**ASPECTOS VOCACIONALES DE LOS ALUMNOS EN DIFERENTES MOMENTOS DE LA CARRERA DE MEDICINA**

**Unidad Docente Hospital Fernández**

**Lic. Ester Beker, Lic. Cristina Benedetti, Dra. Mercedes García Zubillaga, Dr. Marcelo Rudelir:** **mrudelir@hotmail.com**

**Palabras claves: Salud Mental – UDH – Influencias docentes - Entusiasmo – Incertidumbre**

**RESUMEN:**

A través del presente trabajo nos proponemos relevar los aspectos referidos a la vocación de los alumnos de medicina en diferentes trayectos de la carrera y cómo se relacionan con la futura elección de la especialidad

Implementamos un cuestionario a alumnos de la carrera, tomando 2 puntos de corte: 1) alumnos de primer año que cursan Salud Mental, 2) alumnos de Psicosemiología, que están recién integrados a la Unidad Docente Hospitalaria. En él se toman elementos vinculados a la vocación médica, la movilización producida por el ingreso tanto a la carrera como a la Unidad Hospitalaria respectivamente y la influencia de las cátedras y los docentes de cada una de ellas en relación a la construcción del perfil profesional.

Los datos obtenidos los analizamos considerando que la elección de la profesión médica produce en nuestros alumnos efectos particulares, adicionales al momento vital por el que atraviesan, ya que por definición, la elección los confronta con el sufrimiento humano y con el desafío de poder cuidar y/o restaurar la salud de sus futuros pacientes.

A la vez nos convocan a pensar al equipo docente como modelo de identificación determinante en la motivación y en la vocación del alumno.

**DESARROLLO:**

Ser en el hacer es lo que nuestros alumnos se proponen al elegir querer ser médicos.

La mayoría de ellos comparten ideales, intereses, que son su brújula. El ***deseo de ayudar*** **a otras personas es un común denominador**, reiterado por casi todos, al inicio de la carrera, en las respuestas que dieron a un cuestionario realizado la 1° semana de clase.

Como datos complementarios, en esta cursada de la UDH Fernández, año 2012, destacamos que, en un alto porcentaje, los padres o uno de los dos, es universitario. Muchos de nuestros alumnos son del interior o de la provincia de Bs. As. Y sus edades oscilan entre 19 y 21 años y si bien el análisis de la información que obtuvimos dista de ser estadísticamente significativo, nos permite hacer algunas consideraciones de acuerdo al tenor de ciertas respuestas obtenidas.

Hemos observado que en 1° muchas de las dudas vocacionales pasan más por la comparación con otras carreras, un poco desde el lugar del desconocimiento del resto del camino a recorrer. Este desconocimiento parcial les permite vislumbrar lo que piensan que es la carrera y no siempre lo que realmente es. También los motiva pensar cuál será el contenido de las materias

Sin desconocer que la generalización deja afuera las particularidades conscientes e inconscientes con que cada uno trama su elección de carrera y luego su trayectoria como estudiante, no es menos cierto que al momento de responder “*Por qué eligieron medicina*”, encontramos las siguientes respuestas compartidas: “…me gusta ver cómo un médico ayuda a una persona que lo necesita”; “…es la forma de vida que más feliz me va a hacer”, “me apasiona…”

Al momento de preguntarles, “*Qué significa para Ud. ser médico*”, encontramos entre otras, estas afirmaciones: “Una gran responsabilidad”, “Ayudar desde el conocimiento a las personas”, “Brindar mi conocimiento y tiempo a cada paciente”, “Es estar al servicio…”, “A disposición del otro”, “Cumplir un sueño”, “Tener un gran poder y saber invertirlo por los demás”.”Me encanta poder ayudar…”Es un estilo de vida, se da y se recibe mucho…eso espero”

Pensamos que la vocación se despliega en Situación. Que la elección vocacional de nuestros alumnos como muchos de ellos afirman, tiene su origen desde largo tiempo atrás… Pocos reconocen conscientemente influencias en esta elección, aún aquellos que son hijos de médicos, reforzando cada uno la convicción de su autonomía en esta decisión.

La autonomía es evolutivamente un trabajo psíquico que sostienen desde su entrada a la adolescencia. La elección profesional al entrar a la facultad es también un proyecto a futuro de autonomía económica.

Si bien esto no es expresado por ellos, sería un desprendimiento lógico para su inserción en la sociedad. Significativamente la perspectiva económica no aparece como variable en las respuestas de los alumnos.

Al señalar sus intereses, algunos enfatizan su interés científico por el cuerpo humano y casi todos acentúan la posibilidad y el poder de poder ayudar a otras personas.

Haciendo historia de nuestro proceso…¿qué paso luego de seis meses de pertenecer a la carrera de medicina con los sentimientos, expectativas y deseos de estos alumnos, ya ingresados en el sistema, en el contacto con los Docentes y con la Institución? Cuando se “enfrentan” con una institución y una “realidad” tangible y muchas veces descripta por médicos ya en ejercicio profesional, como poco amigable...

Si pensamos que ese ideal de ayudar se juega en situación, una de las primeras realidades con que se encuentran al ingreso es la “poca ayuda” que muchos dicen que reciben en las distintas instancias de la Facultad.

La idea de ayuda, tan fuerte en la 1° encuesta, empieza a coexistir con otros sentimientos que surgen frente a las exigencias.[[1]](#footnote-1)

En el mes de setiembre les repreguntamos al mismo grupo de alumnos, *“si a lo largo del año habían cambiado sus deseos de ser médicos y si así era cuáles eran las variables que habían influido en ello”*

Comienza a haber señales de la impronta del proceso.

Por un lado la desidealización de la profesión y del “ser médico”.

Aparecen situaciones de confronte con la realidad, dentro y fuera del ámbito de estudio que producen cierta frustración en los ideales y expectativas iniciales. Dicen algunos alumnos: ...”por el trabajo estoy en contacto con médicos, obras sociales y con el sistema de salud, lo que me hizo ver cómo es la realidad y frustren un poco mis ideales que fueron los que me impulsaron a seguir esta carrera…”

“…es un tema complejo a nivel personal, si bien en un principio tenía todas las expectativas con respecto a la carrera se fue apagando…por el tiempo quedemanda lacarrera…pero no se me cruzó abandonarla…” “…Me empezó a afectar bastante el tema amigas de colegio/infancia, novio…ambos me hicieron planteos de que los veíamenos…al principio ni me daba cuenta cómo me afectaba, lo negaba, me importaban mucho los resultados académicos y desaprobar el primer parcial fue bastante un choque…”

Observamos entonces que el régimen de estudio ya en marcha, las materias, los parciales, los primeros exámenes reprobados, el tiempo que insume el estudio, los pone frente al esfuerzo personal requerido, las dificultades vinculares debido al tiempo invertido en la carrera, frecuentar sus amigos, el descanso, sus amores…

  “Entré muy ilusionada y me di cuenta al poco tiempo que la carrera en sí es muy dura. Al principio me angustié mucho porque sentía una presión muy grande al tener que llevar todo al día, al tener que organizarme para llegar a estudiar para todos los parciales y a parte poder tener una vida social”.

Surgen experiencias diversas con docentes que funcionan como modelos de identificación de diversos significados. Los alumnos consideran que algunos estimulan, reivindican, reconducen, en tanto otros frustran y hasta producen cuestionamientos vocacionales. “… me encuentro con excelentes ayudantes y profesores que me dan ganas de seguir y con maltrato hacia los alumnos por parte de otros, le suman a la frustración de tanto esfuerzo…”

 “…Humillación” ante algún docente que dijo: “No se qué hacen acá, así nunca van a poder ser médicos”.

Actitudes que en algunos ponen en crisis la elección profesional y en otros una respuesta casi reivindicatoria en la que “a pesar de todo quiero ser Médico”.

 Como especialistas en Salud Mental no podemos dejar de considerar que estas experiencias tempranas van dejando su marca en el psiquismo, configurando el modo en que luego se desplegará el cómo del ejercicio profesional de estos alumnos, atravesados por las condiciones sociales de esta época que claramente describe Zygmunt Bauman, en su reciente libro “Daños colaterales”.

Daños colaterales es un término bélico referido a los daños producidos, por ejemplo, por un bombardeo a un arsenal enemigo que cae en una escuela de niños accidentalmente. Podemos homologar este concepto a lo vivenciado por nuestros alumnos y docentes que “viven con naturalidad” los embates a la educación pública. Como consecuencia se justifican “las violencias institucionales”, disolviéndose en el anonimato, al decir de Balint, la responsabilidad frente a medidas, que dañan las vidas personales.

Una sociedad centrada en crear necesidades para generar consumo, la incertidumbre ante la posibilidad de caer del sistema, la discriminación en relación al acceso a los recursos va horadando los ideales, sueños y entusiasmo con que ingresan a la carrera.

Nos propusimos avanzar un poco más en esta experiencia de historiarnos, con la motivación de saber qué pasa con los alumnos luego de algunos años como estudiantes de medicina. Entonces les hicimos a 15 alumnos de cuarto año de la carrera del módulo de psicosemiologìa - primer año de la UDH - cuatro preguntas que nos parecieron significativas y coherentes con la investigación de este proceso y de las cuales surgen datos que nos parecieron muy interesantes para compartir.

Las preguntas fueron:

1. *¿Tiene definida la especialidad, y en ese caso cuál?*

Una gran mayoría, 11 de 15 respondieron que no tienen definida la especialidad y 4 que sí, las elegidas fueron cardiología, cirugía, psiquiatría infanto-juvenil, investigación básica o anestesiología.

1. *¿Qué le despierta el ingreso a la UDH?*

Expresan sentimientos tales como alegría, angustia, algo de miedo, incertidumbre sobre el futuro, entusiasmo pero a la vez ansiedad y una sensación de gran responsabilidad, mucha expectativa,” se me recargaron las pilas”. Interés, agradecimiento, temor, avidez, curiosidad, ganas de aprender,”un desafío”,”deseos de recibirme y gusto porque empezamos a tener contacto con los pacientes y aplicamos lo que aprendemos”. “Te lleva a pensar si es realmente lo que te gusta ya que ahora uno tiene contacto real con la medicina y a cuestionarme si realmente me veo haciendo esto”

*3) ¿El ingreso a la UDH generó algún tipo de revisión en relación a la vocación?*

Algunos alumnos respondieron que no, otros: “La UDH afianzó mi vocación y el tener más noción acerca de que decidir”. …“Sí, en cuanto a la especialidad después de recibirme”. ..”Sigo teniendo ganas de ser médica, pero el entrar a la UDH me hizo ver que la realidad a veces dista mucho de los libros, y es mucho más compleja”...

“Me despertó nuevos intereses con respecto a la carrera”

*4) ¿En qué incidieron las diferentes cátedras y/o docentes hasta el momento para afianzar o modificar sus intereses en relación a un futuro profesional?*

Realizaron estas consideraciones, remarcando algunas actitudes como ejemplos:

”El trato que tienen los médicos con sus pacientes, la humanidad junto al conocimiento afianzó mi interés”,”…Mi profesor de microbiología, que es patólogo e investigador, y el hecho de poder acceder al laboratorio y a sus consejos sobre la carrera y experiencia como médico”,”…Bastante, los médicos con buena onda y dedicación para con el paciente tomándolo como un todo y no sólo como algo orgánico ampliaron mis ganas de progresar”, ”…Algunas cátedras y docentes me incentivaron mucho, otras no tanto”. “Los docentes que demuestran amor por lo que hacen me dan orgullo de que me den clase y además me dan ganas de continuar con la carrera”...”Hubo docentes que me han inspirado y motivado mucho”…“Sí, incidieron los profesores médicos e investigadores en despertar un interés por la investigación científica. Los docentes provocaron tomar con mayor seriedad la vocación y las cosas con más responsabilidad”.

Al interiorizarnos de sus respuestas registramos un “reinicio dentro del proceso”, un ciclo dentro de otro ciclo, frente al ingreso al hospital, ese otro mundo académico/asistencial: ...la esperada “practica” y finalmente el encuentro con ese otro “el paciente”, la elección posible de la especialidad, el recibirse ya no es una meta tan distante.

Surge un universo nuevo de sentimientos, preguntas, dudas, contradicciones, expectativas, temores, alegrías, ansias, vinculado a otro “comienzo”.

La cuarta pregunta nos convoca una vez más….

Nos recuerda que lo queramos/seamos concientes o no ,seguimos siendo modelo de identificación, como individuos, como equipos, como instituciones, matriz, a veces determinante del trayecto vital, profundo de este viaje vocacional que hacemos con nuestros alumnos.

**BIBLIOGRAFÍA:**

Bauman, Z: “Daños colaterales”. Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2011

Banchero, I.; García Zubillaga, M.: Una propuesta diferente para la formación del futuro médico. Revista Claves N° 11 y 12. 1997

Beker, E. “La vocación y su despliegue en el ejercicio profesional”. Revista Claves. Catálogos. Bs. As. 1991.

Cimadoro, Ana M.; Garcia Zubillaga, Maria M.; Goldvarg, Mauricio; Melero, L.; Osdoba,L. “Reflexionando sobre la adolescencia: ¿encrucijada de una ilusión?” Revista Claves, N ° 10. 1996

Garcia Zubillaga, Maria M.; Médico, Marisa “Ateneo: Relación Medico-Paciente” Revista Claves, N ° 10. 1996

1. Estas experiencias llevaron el año pasado a que un grupo de alumnas de nuestra cátedra y como actividad de “prevención de la salud mental de los alumnos” crearan una página en Facebook, que llamaron “Primer año, no te estreses”, que vale la pena visitar [↑](#footnote-ref-1)